

**ANÁLISIS DE TIPOS TEXTUALES:
EL TEXTO HUMANÍSTICO**

© Rocío Lineros Quintero

En la actualidad, todavía es frecuente oír hablar a ciertos psicólogos de la desigualdad mental de las razas humanas y de las clases sociales. Por de pronto, es preciso enfrentarse con algunos hechos innegables y tratar de interpretarlos. Así por ejemplo, es cierto que la población negra de Estados Unidos posee, como conjunto, un coeficiente intelectual inferior al de la población blanca, y también es igualmente cierto que las puntuaciones que los hijos de los obreros alcanzan en las pruebas de inteligencia son, en términos de promedios estadísticos, inferiores a los que consiguen en las mismas pruebas los hijos de los empresarios, intelectuales y altos funcionarios.

Estos datos son, sin duda, innegables, pero hay que interpretarlos. En realidad, tales datos no prueban lo que con ellos se pretende probar. Su valor es el mismo que tendrían unas estadísticas en que se demostrara que los hijos de las familias acomodadas, donde se come bien, están mejor nutridos que los hijos de las familias pobres, donde se pasa hambre: las diferencias de peso entre unos y otros podrán ser tan dramáticas como se quiera, pero no probarán sino que unos comen y otros pasan hambre.

Por de pronto hay que constatar que las llamadas pruebas de inteligencia no miden exclusivamente la capacidad intelectual innata de los individuos: son pruebas contaminadas por la cultura, en el sentido de que, además de la inteligencia "natural", miden también el nivel de conocimientos que el sujeto ha adquirido en virtud de su educación. Las llamadas pruebas de inteligencia pura no existen, entre otras cosas porque la inteligencia humana no es una capacidad vacía, sino una capacidad que se actualiza siempre en una cultura concreta. Por consiguiente, los niños que han recibido una educación inferior

se hallan, como es natural en inferioridad de condiciones para contestar a unas pruebas que presuponen unos conocimientos culturales.

Dadas tales condiciones, lo lógico para averiguar si en efecto, las razas “de color” o las “clases bajas” son mentalmente inferiores a la raza blanca y a las clases altas, debe consistir en algo más que en la constatación de unas diferencias, que obedecen a la diversidad de condiciones culturales.

Efectivamente, se han hecho numerosos experimentos que ponen de manifiesto que en igualdad de condiciones educativas, las diferencias raciales y sociales son por término medio, inexistentes.

La conclusión, por tanto, es evidente: el rendimiento intelectual de las distintas razas y clases sociales podrá variar a tenor de las circunstancias, pero la capacidad de todas ellas parece la misma, a despecho del color de la piel o del estrato social.

***José Luis Pinillos
“La mente humana”***

ANÁLISIS TEXTUAL: LOS TEXTOS HUMANÍSTICOS

TÍTULOS

- 4 *Inexistencia de diferencias mentales entre razas y clases sociales.*
- 4 *Pretendida desigualdad mental.*
- 4 *Las pruebas de inteligencia: ¿verdad o pretexto?.*

RESUMEN

La desigualdad mental de los seres humanos en función de razas y clases sociales sigue siendo defendida por algunos psicólogos. Aunque ciertos hechos así lo confirmarían: inferior coeficiente mental de la población negra y población obrera respecto de blancos y “ricos” en EEUU; no es cierto que las cosas sean así. Por de pronto, estos datos sólo demuestran que los ricos están mejor alimentados que los pobres.

Esas llamadas pruebas de inteligencia –en las que se basan afirmaciones de tal calibre- no existen como tal, es decir, no son puras, pues la inteligencia humana no es una capacidad vacía sino una capacidad que se actualiza siempre en una cultura concreta.

Por consiguiente, esas “diferencias” no obedecen sino a la diversidad de condiciones culturales y al pensamiento xenófobo que esconde ya que, en igualdad de condiciones educativas no existe tal desigualdad intelectual.

ESQUEMA

1. Desigualdad mental según razas y clases sociales: esconde pensamientos xenófobos.
 - 1.1. Inferior coeficiente intelectual población negra EEUU.
 - 1.2. Inferior rendimiento intelectual población obrera.
2. Error de base
 - 2.1. Las pruebas de inteligencia miden también los conocimientos adquiridos.
 - 2.2. Tales pruebas no existen “puras”.
3. Conclusión: en igualdad de condiciones educativas
 - 3.1. Inexistencia de diferencias según razas.
 - 3.2. Inexistencia de diferencias según clases sociales.

TIPO TEXTUAL

Es evidente el carácter humanístico del texto objeto de análisis, cuyo tema queda claramente englobado en las ciencias humanas que tiene como centro de reflexión el hombre, su espíritu (psicología) y sus diferencias (antropología).

Pero, de igual modo, y advertidos por la presencia del autor con su opinión y punto de vista sobre el tema tratado es conveniente encuadrar también este texto dentro de los denominados textos ensayísticos.

Podemos decir que el texto es un híbrido fruto de la fusión entre los textos humanísticos y los textos ensayísticos. Por consiguiente, tanto desde el punto de vista microestructural como desde el de su macroestructura hallaremos aspectos propios de los textos humanísticos y aquellos caracterizantes de los textos ensayísticos.

REGISTRO IDIOMÁTICO

MICROESTRUCTURA

Partiendo del análisis morfológico nos encontramos con algunos tecnicismos propios de las ciencias humanísticas que, por ser menos precisos y universales, dan al lenguaje un alto grado de abstracción. Estos tecnicismos son propios de la ciencia humanística en la que claramente se encuadra este texto. Estos tecnicismos son: coeficiente intelectual, prueba de inteligencia, capacidad intelectual, conocimiento, educación, rendimiento intelectual, inteligencia natural.

Coinciden todos estos tecnicismos en ser sustantivos abstractos característicos del lenguaje humanístico, además de éstos hallamos otros como: desigualdad, razas, cultura, raza blanca, raza de color, diferencias, social, circunstancia, estrato social, diversidad, etc.

Si por un lado con los tecnicismos y sustantivos no concretos, el texto aparece caracterizado por lo especulativo y abstracto de su lenguaje; por otro lado, y gracias a la utilización mayoritaria del modo verbal indicativo, se aporta una visión objetiva del tema tratado. Seguramente y de forma intencionada, el autor del texto ha querido no reflejar sobremanera su punto de vista con el propósito de que la tesis presentada y su argumentación sean consideradas absolutamente objetivas. Tan sólo cuando el autor se mueve en lo hipotético utiliza la forma verbal condicional y el modo subjuntivo, por ejemplo: su valor es el mismo que tendrían unas estadísticas en que se demostrara que los hijos (...) las diferencias de peso entre unos y otros podrán ser tan dramáticas como se quiera pero...

Junto con la objetividad que viene marcada morfológicamente por el modo indicativo, nos encontramos en el plano sintáctico, similares procedimientos que hacen del lenguaje humanístico un lenguaje más objetivo y preciso acercándose al lenguaje científico y técnico. Nos referimos al uso abundante de las oraciones pasivas reflejas, donde el autor se diluye en la tercera persona dando un alto grado de impersonalización al texto; algunos ejemplos son:

→ ...es frecuente...

→ ...es preciso...

→ ...hay que interpretar...

→ ...hay que constatar...

→ ...se demostrará...

→ ...se actualiza...

Abundante es el uso de oraciones subordinadas bien ejerciendo funciones propias de los sustantivos bien como adjetivas de relativo, en funciones especificativas. Por ejemplo:

→ ...es preciso enfrentarse con algunos hechos.... (subordinada sustantiva)

→ ...es igualmente cierto que las puntuaciones.... (subordinada sustantiva)

→ ...unas pruebas que presuponen unos conocimientos... (adj. relativo)

→ ...numerosos experimentos que ponen de manifiesto... (adj. relativo)

Semánticamente hablando, este texto humanístico-ensayístico presenta características propias del tipo de lenguaje utilizado, algunas de ellas son:

→ Los vocablos, como ya hemos señalado anteriormente, son más simbólicos.

→ Existe una mayor connotación que denotación en los términos utilizados.

→ El mismo concepto se le designa con términos distintos: *coeficiente intelectual inferior, nivel de conocimiento inferior, mentalmente inferiores.*

Desde la semántica también podemos constatar el interés que el autor posee de procedimientos absolutamente objetivos, dando mayor relieve a la carga científica que desea mostrar. Un ejemplo de ello es la abundante repetición de términos científicos con el único propósito de reiterar la verificabilidad de lo científico. Comprobamos, por ejemplo, el abundante número de ocasiones en que el autor resalta el término *prueba de inteligencia*, aportando, de este modo, objetividad y tecnicismo.

COMENTARIOS GLOBAL

MACROESTRUCTURA

Parte el autor de una afirmación –tesis- que no le es propia sino de otros y que él va a presentar para refutarla, lo que nos lleva a pensar que estamos ante una exposición con refutación. Tal refutación es la siguiente: no existe la desigualdad mental entre razas ni clases sociales.

Todo el cuerpo de la exposición no es sino el proceso reflexivo que refuta tal tesis inicial. Este proceso reflexivo es el que imprime la total coherencia al texto, pudiendo ser visible a través de la isotopía, es decir, de la linealidad en el pensamiento.

Primeramente el autor acepta algunos hechos innegables que parecen confirmar la tesis: *la población negra de EEUU presenta un coeficiente intelectual inferior al de la población blanca* cuya confirmación es *existe desigualdad mental entre razas humanas*. La segunda tesis es: *los hijos de los*

obreros obtienen menos puntuación en pruebas de inteligencia que la de los hijos de los niveles medios-altos, la confirmación a esta segunda tesis es: existe desigualdad mental entre clases sociales.

La adversación enunciada con la conjunción adversativa pero en: Estos datos son innegables pero hay que interpretarlos... inicia todo el proceso que refuta la tesis, por el escaso valor de los hechos aducidos como demostración. Tales datos son erróneos; en primer lugar, porque no hacían sino demostrar que los hijos de las familias ricas están mejor nutridos que los de las familias pobres y, en segundo lugar, porque las llamadas pruebas de inteligencia no miden exclusivamente la capacidad intelectual innata, son pruebas no puras, sino contaminadas por la cultura, pues miden también el nivel de conocimiento que el individuo ha adquirido en virtud de su educación. La inteligencia humana no es una capacidad vacía sino una capacidad que se actualiza siempre en una cultura concreta.

Hay, pues, una enunciación clara de la oposición a la tesis inicial: *en igualdad de condiciones educativas no hay diferencias raciales ni sociales.*

La conclusión es bien clara para el autor: la capacidad intelectual de diferentes razas y clases sociales es la misma aunque podrían cambiar a tenor de las circunstancias.

Vemos que el autor ha utilizado todo el fragmento para refutar una tesis que, aunque no era suya, la llega a hacer suya con el propósito final de contradecirla, utilizando para ello una forma de expresión expositiva muy usada por ensayistas: la forma deductiva.

Señalar también otro aspecto que nos parece sumamente importante e interesante con respecto al análisis macroestructural del presente texto. Este aspecto, por otra parte mencionado en la microestructura, se refiere a la posición

alejada que, en principio, parece adopta el autor según las marcas lingüísticas que hemos podido analizar. A pesar de ello, pensemos que el procedimiento argumentativo tiene mucho de subjetivo.

Existe un detalle que denota la presencia del autor sabiendo, incluso, caramente cuál es su postura ante el tema. Fijémonos que, al principio, al dar la opinión no utiliza ningún argumento para prestigiar la tesis que va a refutar, casi podríamos decir que la minimiza: todavía es frecuente oír hablar a ciertos psicólogos.

Así que, aunque aparentemente hay objetividad (y la hay), sí se percibe la presencia del autor y ello unido a la claridad con que expone, a lo interesante, actual y polémico del asunto central, a la incitación de seguir sobre tal tema, a la crítica que hace de tales pruebas de inteligencia, al elegir un receptor no especializado y a la sencillez de su estilo confirmarían lo que ya hemos mencionado: el carácter humanístico-ensayístico del texto.